



ESPAZIO
PALACIO DE MONTEMUZO

DIRECCIÓN

Santiago, 34 - 50003 Zaragoza
Tel. 976 721 268

HORARIO

de martes a sábado, de 10 a 14 h y de 17 a 21 h
domingos y festivos, de 10 a 14,30 h
lunes, cerrado

PALACIO DE MONTEMUZO

JOAQUÍN ESCUDER CRUZAR LAS LÍNEAS

29 noviembre 2016 - 8 enero 2017

NOVELA GEOMÉTRICA DEL PINTOR (fragmento)

LA TRAMA Y LA MELODÍA. Los cuadros son, de entrada, un tratado sobre el espacio: el espacio cerrado que van creando las líneas que a veces obran como laberintos triangulares o irregulares, como una trama donde se tensa la razón y la imaginación, el libre albedrío y la severidad, la diversidad de colores e incluso una idea del ritmo. Ese espacio cerrado o interior tiene algo de partitura musical, inadvertida pero existente, con su propia agitación, su melodía, quizás su escalofrío o su vendaval. Y existe otro espacio interior, subterráneo y latente, como masa monocroma que podía ser la tierra o el cielo mismo, abierto a cualquier incisión, sortilegio o movimiento. Es el espacio-soporte, el no lugar donde acaece todo, donde se sedimenta el discurrir incesante de los trazos.

El pintor tira las líneas: las tira y las siembra, las recoge y las vuelve a arrojar y compone figuras, instantes, esqueletos o arquitecturas. Y a la vez medita sobre algo que siempre le interesó: el cuadro como espejo, como torbellino de incidencias y desgarros, como territorio donde se libran muchas batallas: la batalla del color, muy importante en la trayectoria de Joaquín Escuder (podría decir con Paul Klee: “El color me posee, no tengo necesidad de perseguirlo, sé que me posee para siempre. El color y yo somos una sola cosa. Yo soy pintor”), la batalla de la forma, del pensamiento, la insolencia indomable de la línea recta que va y viene, que se expande y se repliega con una idea ansiosa de exactitud y belleza.

EL CÓDIGO DE ESCRITURA VISUAL. Joaquín Escuder es un artista paciente y entusiasta, y quizás admite con naturalidad la idea de pintor intelectual. Pintor que piensa, que despliega en cualquier formato y en cualquier intuición o arrebato los arabescos de la complejidad. Por ejemplo, dos de sus obras se titulan ‘Nudo’. Juan-Eduardo Cirlot, en su *Diccionario de símbolos*, dice que alude a una “idea central de conexión cerrada (...) Como la red, el lazo, el entrelazado, el nudo expresa la idea de ligadura y apresamiento”, y también de atadura mágica. Si observamos estos cuadros con la parsimonia debida, y nos atrevemos a oír las preguntas que nos hacen, y dejamos que nos posean un poco las emociones con las que intentan atravesarnos, nos daremos cuenta de un principio elemental: el mundo visual de Joaquín Escuder está habitado por un ser que elabora un código íntimo de escritura, por un ente o una presencia que pinta para nosotros la novela geométrica del pintor, la narración rebelde del arte. *Cruzar las líneas* también significa ser libre.

Antón Castro



Enéadas I, 2016. Óleo sobre lienzo, 30 x 30 x 3,5 cm

JOAQUÍN ESCUDER

Alcañiz (Teruel), 1961

Licenciado por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Doctorado en Bellas Artes por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia. Ha sido profesor en las siguientes universidades: Internacional de Catalunya y Murcia, en la actualidad lo es de la Universidad de Zaragoza. Ha sido becario, entre otras, de las siguientes instituciones: Generalitat de Catalunya, Casa de Velázquez, Grupo Endesa y Real Academia de España en Roma. Ha expuesto individualmente en las siguientes ciudades españolas: Madrid, Valencia, Zaragoza, Palma de Mallorca, Castellón y Cádiz. Ha participado en numerosas muestras colectivas, destacando en el exterior las realizadas en Utrecht, Venecia, París y Tokio. Su obra se encuentra representada en colecciones de instituciones públicas y privadas de España.

Trabaja en cuestiones relacionadas con la visualidad y la representación en la pintura. En la actualidad se interesa por las formas elementales que simbolizan los procesos de pensamiento: diagramas, ideogramas, signos, composiciones rítmicas de nuestra interioridad. Realiza dibujos que se basan en procesos que exploran la organización y el desorden usando sistemas generativos. Además, trabaja en series inspiradas por el tratamiento polifónico atonal y las estructuras repetitivas de la música. Estas sinestesias entre el color, el sonido y el tiempo son la esencia del filme realizado en 2010 por el compositor y musicólogo Jean-Marc Chouvel: *Joaquín Escuder - Todo son rayas*.